



CONGRESO DE LA CDMX

Pasan la charola para salvar animales

POR LETICIA ROBLES
DE LA ROSA

De manera formal, el Congreso de la CDMX pidió a los 128 senadores y a los 500 di-

putados federales que donen dinero para atender a los felinos y otros animales rescatados de la Fundación Black Jaguar-White Tiger.

La Comisión Permanente recibió ayer el exhorto, en el que se especifica que los recursos se canalizarán a la Profepa para que los utilice en la compra de medicamentos y pago de servicio veterinario, para los ejem-

plares que están al borde de la muerte por el descuido del que fueron víctimas.

“La manutención, alimentación y recuperación de salud de estos animales generará un alto costo para el gobierno y los involucrados, por lo que, como sociedad, debemos concientizarnos y ayudar para la pronta recuperación de aquéllos”, precisan los legisladores locales.

CONGRESO DE LA UNIÓN

Pasan charola en favor de animales

PIDEN A LEGISLADORES federales que aporten parte de sus ingresos para pagar medicinas y tratamientos

POR LETICIA ROBLES
DE LA ROSA
leticia.robles@gimm.com.mx

El Congreso de la Ciudad de México pidió a los 128 senadores y a los 500 diputados federales que donen dinero, de manera voluntaria, para que se puedan comprar medicamentos y pagar servicio veterinario, a fin de procurar salud a los felinos salvajes y otros animales rescatados de Black Jaguar-White Ti-

ger y que están al borde de la muerte, por el descuido del que fueron víctimas.

Durante la sesión del pleno del miércoles, la Comisión Permanente del Congreso de la Unión recibió el exhorto formal que el Congreso de la Ciudad de México hace tanto al Senado de la República como a la Cámara de Diputados para “donar de manera voluntaria recursos para la adquisición de medicamentos y equipo veterinario que puedan destinarse a la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (Profepa) para la atención y cuidado de los animales asegurados a la fundación Black Jaguar-White Tiger”.

En la petición, los dipu-

detalla los hechos ocurridos en torno a esta fundación y la manera en que fueron rescatados los animales e incluyen fragmentos de una entrevista al biólogo Juan Carlos Olmos, quien explicó que en los zoológicos de todo el país no hay lugar para albergar a tantos felinos ni monos araña, porque estos leones, tigres y monos abundan en casi todos ellos.

El especialista precisó que, para alimentar a los felinos, en los zoológicos se les da carne de equino y por lo menos cinco días a la semana deben comer diario entre 10 y 15 kilos.

“Sin duda, la manutención, alimentación y recuperación de salud de estos animales generará un alto costo para el gobierno y



los involucrados, por lo que como sociedad debemos concientizarnos y ayudar para la pronta recuperación de aquéllos, como parte de la conservación de la vida silvestre y el bienestar animal en la Ciudad de México”, precisan los legisladores locales.

También recuerdan que los zoológicos han dejado de ser lugares exclusivamente de esparcimiento y recreación, para convertirse en instituciones que contri-

buyen de forma muy importante a la conservación de la diversidad biológica *ex situ* e incluso en ocasiones *in situ*, para ayudar con ello a reducir el riesgo de extinción de algunas especies y/o restablecer poblaciones silvestres en su hábitat natural.

Le explican a los legisladores federales que si bien hay zoológicos, en México también existen las Unidades de Manejo Ambiental para la Conservación de la

Vida Silvestre (UMS) y los predios o instalaciones que manejan vida silvestre en forma confinada fuera de su hábitat natural (PIMVS), que se han autorizado a particulares, pero que “en muchas de las ocasiones no se cumplen las disposiciones establecidas en la autorización, como planear de manejo y, sobre todo medidas de trato digno y respetuoso, como fue el caso de la fundación Black Jaguar de las Ciudad de México.



Foto: Andrés Guardiola